



Foto: Marta Burgo

## KARIBU abre un nuevo Centro de Formación y Promoción de la Mujer que es también una residencia para mujeres en situación de exclusión social grave.

En el día de la Mujer trabajadora desde KARIBU queremos recordar las dificultades que encuentran las mujeres africanas para optar a un empleo y regularizar su situación en nuestro país. Hoy aprovechamos para presentar un nuevo proyecto que tiene como objetivo recuperar su autonomía personal, social y económica. Hablamos con Nicole Ndongala, responsable del centro que nos cuenta algunas de las claves del trabajo diario con las mujeres. "Si tú no te liberas, difícilmente te vas a integrar. Ellas saben que los voluntarios y trabajadores de KARIBU están aquí para ayudarles, así se sienten seguras. Aquí creamos un espacio seguro".

Por primera vez el Centro de mujeres combina dos cosas: residencia y formación. Esto ha sido posible gracias a la cesión del espacio y por una financiación de la Consejería de Políticas Sociales y Familia de la Comunidad de Madrid y el Fondo Social Europeo para el proyecto: "Acogida e Itinerarios de inserción socio-laboral destinado a mujeres inmigrantes africanas subsaharianas" que tiene como principal objetivo conseguir la integración social y laboral de las mujeres en situación de exclusión social grave, mediante la mejora de su empleabilidad y el logro de su autonomía económica a través del empleo.

La comunidad de los Espiritanos ha cedido este local que además de las habitaciones y zonas de convivencia, cuenta con diferentes espacios para impartir los cursos que el centro oferta: alfabetización, clases de español, cocina y Servicios Integrales del Hogar, otra de las novedades son los talleres de autoestima y empoderamiento que se imparte: "Es fundamental trabajar esto con las mujeres, muchas llegan con mucho estrés, mucho bloqueo y no es fácil, es un proceso. El plato fuerte de KARIBU son nuestros voluntarios (45 en el caso del Centro de Mujeres) que se entregan, se llevan los problemas de las chicas como problemas personales. Algunas sólo hablan su dialecto y se cierran más. Los profesores no pueden hacer mucho, hay que dejar el tiempo para que la persona se acostumbre y se abra. Ella misma busca un hueco para ir contando. El acompañamiento individualizado, respetar los procesos de cada mujer, el respeto, la empatía y la escucha son algunas de las claves" explica Nicole. Ella misma ha vivido este proceso y es un referente para todas estas mujeres "Cuando vienen a hablar conmigo les animo a seguir luchando, como dicen en mi país: pase lo que pase en la vida, aunque la noche es larga siempre llega el día. Es

cuestión de voluntad, yo estoy aquí tengo luchar para lo que yo quiero. Tenemos un montón de barreras, hay que buscar cómo romperlas. Y les recuerdo que tiempo al tiempo, cada cosa tiene su momento".

## El nuevo Centro: residencia y oportunidades para acceder al empleo

Este nuevo proyecto convive con otros que ya estaban en el Centro. En el resto de proyectos el número de alumnas que pasan por los cursos, talleres complementarios y orientación laboral, etc es de unas 250 cada año. Se espera que el nuevo proyecto beneficie a 50 mujeres, aunque en la residencia vivirán 17, ya que no todas tienen necesidad de una vivienda; hasta la fecha acoge a 8 mujeres y dos niñas, Nicole nos explica que están comenzando y las chicas que acaban de entrar están trabajando junto a los voluntarios para ir acomodando el espacio. Se trata de mujeres en situación de alta vulnerabilidad, priorizando casos de mujeres en situación de calle, son problemas de salud, solas o en situación de gran desprotección, que además de un programa de inserción socio-laboral requieren la estabilidad de un hogar que cubra en primer lugar sus necesidades básicas. Nicole, que en su día vivió en el albergue de mujeres recuerda: "Es una oportunidad, el hecho de estar en un albergue con un acompañamiento diario y con gente que se preocupa por ti. Aquí encuentran un hogar y una tranquilidad. Aunque sean de países y familias diferentes cuando se vive en un mismo espacio se convierte en un núcleo familiar. Hay mucha empatía todo el mundo sabe que si están ahí es porque todas tienen un problema".





## Ser mujer y africana en Madrid, doble dificultad para acceder al empleo.

Las principales dificultades para las mujeres son tres: el idioma, los papeles y el trabajo. Algunas de las causas de la situación precaria en la que se encuentran es la falta de adaptación y preparación en general unido a un cúmulo de prejuicios raciales que aún subsisten, por ejemplo la sociedad española tiene cierta desconfianza en ofrecer un trabajo a una mujer africana. Si a esto le unimos la doble dificultad que se presenta en el colectivo de las mujeres africanas, donde existe también una marginalidad de género hace que las escasas perspectivas de empleo sean aún menores.

Nicole quiere recalcar la diversidad de perfiles de las mujeres y lo cambiante que es, tenemos épocas que la mayoría de las mujeres son analfabetas sin embargo ahora tenemos mujeres con niveles de estudios muy elevados, periodistas, ingenieras, informáticas...pero que por circunstancias se han visto en esta situación tan precaria. Muchas de ellas desconocen por completo sus derechos, tienen dificultades para hacer los trámites administrativos, ni siquiera tienen lo más básicos para lograr otros recursos: no están empadronadas, no saben cómo acceder a la tarjeta sanitaria o si pueden solicitar la RMI (renta mínima de inserción).

Este proyecto ofrece una atención individualizada, con la incorporación de una trabajadora social que será la encargada de elaborar un itinerario personalizado. Cuando una persona o familia monoparental es acogida en el centro comienza el desarrollo de su itinerario que contemplará la cobertura de necesidades básicas (hogar y manutención), incorporación a los sistemas públicos de bienestar, a los servicios sociales, atención sanitaria, escolarización de menores, preformación y formación, inserción laboral, participación social, apoyo psicológico, jurídico, acceso a la vivienda.... Se pretende trabajar y reforzar sus habilidades y competencias de cara a que puedan superar las situaciones de discriminación y/o desigualdad en la que se encuentran.

A pesar de estas situaciones difíciles Nicole no duda en afirmar: "las mujeres africanas, somos fuertes, la africana es una mujer abierta, receptiva que siempre aprende. Aprendemos día a día, es lo que nos enseña la vida. Los problemas son lecciones de vida". Este proyecto es otro ejemplo más de que cuando se ofrecen las oportunidades necesarias el éxito está asegurado, Nicole concluye: el cambio es inmediato. Cuando acogemos a una persona, a la semana siguiente ya se nota el cambio, de actitud, de comportamiento. Algunas vienen con estrés, de repente tienen un derecho, y se cumplen las necesidades. El éxito está asegurado.

